



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Trabajo Social

Trabajo Fin de Grado

LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LOS MOVIMIENTOS REIVINDICATIVOS

Alumno/a: Lorena Pérez Gómez

Tutor/a: Claudia Isabel Sánchez Pérez
Dpto: Sociología

Julio, 2017

CONTENIDO

1. Resumen/Abstract	2
2. Justificación.....	3
3. Marco Teórico.....	4
3.1. Precarización juvenil. Neoliberalismo.	4
3.1.1. Concepto del precariado	4
3.1.2. Grupos del precariado	5
3.2. Movimientos sociales: Colectivos que se movilizan.	9
3.2.1. Definición	9
3.2.2. Cómo surgen.....	10
3.2.3. Mareas sociales	16
3.2.3.1. Definición y estructura.....	16
3.2.3.2. Tipos de mareas sociales	17
3.2.4. Implicación juvenil.....	19
3.3. Compromiso social de la Juventud de Jaén	21
3.3.1. Los jóvenes de la provincia de Jaén	23
3.3.1.1. Características de los participantes de las mareas en Jaén.....	23
3.3.1.2. Logros obtenidos en Jaén	23
3.3.1.3. Estrategias utilizadas en el mercado laboral en Jaén según la juventud	23
3.3.1.4. El compromiso de los jóvenes universitarios con los movimientos sociales de Jaén	24
3.3.1.5. Características de los jóvenes universitarios en situación de precariedad en Jaén.....	26
4. Conclusiones.....	27
5. Papel y utilidad del Trabajador/a Social	28
6. Referencias bibliográficas	30



1. RESUMEN/ABSTRACT

RESUMEN

En este trabajo se hace una aproximación teórica sobre los movimientos sociales, centrándose en el papel que ejerce la participación de la juventud en la sociedad de hoy día. Como objetivo, se pretende conocer el compromiso social de las personas jóvenes en la provincia de Jaén, los movimientos reivindicativos juveniles vinculados a demandas laborales, las posibilidades de éstos para promover el cambio social y cuál es el papel de los/as trabajadores/as sociales para intervenir en estos nuevos escenarios sociales en pro de la justicia social y de la mejora de las expectativas de vida de las personas jóvenes.

Palabras clave: *Movimientos reivindicativos, precariado, mareas ciudadanas, Jaén, juventud*

ABSTRACT

In this work is done a theorist approach about social movements, focused on the role it plays the young's social participation currently. Objectives: The intention is to know the social compromise of young people in Jaén, young reivindicative movements linked to labor lawsuits, possibilities of young people to promote the social change and which is the role of social workers to intervene in these new social scenes in pro to social justice and improve life's expectations of young people.

Key words: *Reivindicative movements, precarious, citizen tides, Jaén, youth*



2. JUSTIFICACIÓN

Desde el inicio de la época contemporánea, las personas han tenido una ambición en común cuando llegan a la juventud, y ésta es la de tener un empleo. En el siglo XX, algunas personas conseguían un trabajo deseado, aunque no hubiera un nivel de estudios tan elevado como ahora. La sociedad española actual se encuentra en un momento en el que está estancada laboralmente, no sólo las personas adultas por tener que aumentar sus estudios si quieren mantener su puesto de trabajo, sino también las personas jóvenes, debido a que dedican su tiempo a estudiar una profesión sin que haya puestos de trabajo con un alto nivel de cualificación.

Así, según algunos/as autores/as, se está generando una nueva clase social que es el precariado, englobando a distintas personas que han caído en una pérdida de bienestar socioeconómico y de calidad de vida. Debido a esto, se genera una inquietud común que incluye no sólo a un país sino también a la población de todo el planeta. Las desigualdades sociolaborales se han reivindicado a lo largo del tiempo con los denominados “movimientos sociales”.

Por todo lo anterior, este Trabajo de Fin de Grado se centra en conocer la participación juvenil de los movimientos reivindicativos, a través de la influencia de los/as jóvenes siendo un motor de cambio para una nueva situación social no precaria, es decir, el papel importante que ejercen las personas jóvenes para modificar la situación actual, queriendo intervenir en su presente para conseguir mejorarlo. Así, este tema se relaciona de forma directa con el Trabajo Social, ya que esta profesión tiene, entre sus múltiples objetivos, modificar la situación actual para conseguir un bienestar social de las personas a través de su profesión de carácter multidisciplinar, es decir, que ejerce funciones en diferentes áreas como social, económico, psicológico, entre otras. Por lo tanto, se pretende estudiar, a través de una revisión bibliográfica, los movimientos reivindicativos juveniles vinculados a demandas laborales y las posibilidades de éstos promoviendo el cambio social y cómo pueden los/as trabajadores/as sociales intervenir en estos nuevos escenarios sociales a favor de la justicia social y de la mejora de las expectativas de vida de las personas jóvenes.



3. MARCO TEÓRICO

3.1. PRECARIZACIÓN JUVENIL. NEOLIBERALISMO.

En la década de 1970, se empieza a instaurar una política cuya base central es el Neoliberalismo. Este modelo político se basa en la libertad y en la existencia de la competencia de las empresas, el interés propio como motivación principal, sistemas de precios y una reducida interferencia del Estado en el mercado. Alguno de los inconvenientes que presenta es el aumento del enriquecimiento de un porcentaje de la población a costa del empobrecimiento de la otra parte vulnerable (Pérez y Gardey, 2008).

3.1.1. Concepto del precariado

Tal y como redacta Gálvez (2008), la precariedad es un fenómeno transversal, interclasista e intergeneracional, que ha afectado las formas de regular, entender y definir las trayectorias laborales y biográficas de cada vez un mayor número de trabajadores. Así, se convierte en la consecuencia más palpable de esta nueva lógica del mercado laboral (Cano, 2000). La degradación y precarización del empleo está terminando con la posibilidad de que las personas trabajadoras puedan acceder en el futuro a una situación laboral (Ghose, Majid y Ernst, 2008).

La formación histórica del “nuevo precariado”, definido por muchos como el nuevo proletario del siglo XX (Díaz-Salazar, 2003), lo componen las mujeres, los inmigrantes, los jóvenes, los mayores de 45 años prejubilados y todo un indefinible grupo de nuevos excluidos. Así, a día de hoy, hemos pasado del clásico obrero industrial varón, de piel blanca, de edad mediana a un precariado marcado por la heterogeneidad. La incorporación de todo este nuevo grupo o subclase al mercado de trabajo, tanto en su entrada, en su permanencia como en sus frecuentes salidas del empleo al desempleo y viceversa, se ha producido a través de las nuevas formas contractuales dominadas por la flexibilidad y la temporalidad en sus diferentes versiones (Gálvez, 2008). De esta manera, se entendería mejor la existencia de una nueva gama de situaciones laborales que han transfigurado la fisionomía del viejo movimiento obrero (Sánchez, 2004).



Según Standing (2014), el precariado tiene características de clase. Puede ser definido en relación con otros grupos y consiste en un grupo de personas que comparten tres rasgos de clases similares, denominados tendencias o modas:

- En primer lugar, el precariado tiene diferentes relaciones de producción o relaciones de trabajo. Tiene un empleo inseguro, inestable, cambiando rápidamente de un trabajo a otro, a menudo con contratos incompletos o forzados a puestos de trabajo negociados e intermediados mediante agencias. Lo característico es que el precariado está sometido a la precarización, es decir, la adaptación de las expectativas vitales a un empleo inestable y a una vida inestable. Precarización se refiere a una pérdida de control sobre el propio tiempo y sobre el desarrollo y uso de las capacidades propias. Además, una persona que pertenezca a este grupo tiene un nivel educativo y formativo por encima del nivel que se le exigirá en el trabajo que entra en sus expectativas. Este hecho es lo que lo diferencia del proletariado clásico.
- Una segunda característica es que el precariado tiene unas relaciones de distribución específicas, es decir, que sus fuentes de ingresos difieren de las de otros grupos sociales, recibiendo casi todos sus ingresos en forma de salarios monetarios y sin recibir ninguna clase de beneficios no salariales.
- Otra característica sería que el precariado tiene relaciones específicas con el Estado, es decir, que aquellas personas que pertenecen al precariado tienen menos derechos civiles, culturales, sociales, políticos y económicos, y más débiles, que otros grupos en relación con el orden jerárquico teniendo en cuenta la media de ingresos. El precariado es la primera clase social de masas en la historia que ha ido perdiendo sistemáticamente los derechos conquistados por los ciudadanos.

3.1.2. Grupos del precariado

Demográficamente hablando, se distinguen diferentes grupos que tienen una alta probabilidad de caer en el precariado según Standing (2013). No obstante, ordenar estos grupos por edad y género resulta útil a la hora de definirlos, por lo que la división sería: hombres frente a mujeres y personas jóvenes frente a personas mayores.

1. Las mujeres: En cuanto a las mujeres, ellas han ocupado una parte desproporcionada de los empleos precarios, siendo probable los contratos de corta



duración o incluso la ausencia de contratos. Más del 40 por 100 de las mujeres empleadas en Europa lo son a tiempo parcial, con un salario muy reducido y ganando, en proporción, una cuarta parte menos, sin dejar de lado la triple carga que supone un hándicap para las mujeres, como son las tareas del hogar, el cuidado de los hijos e hijas y el cuidado de parientes mayores.

2. Los hombres: En cuanto a los hombres, se puede observar que la precarización no genera el mismo problema en sí, ya que tiene sus discordancias. Como bien dice Standing (2013), uno de los problemas que más les cuesta aceptar a los hombres es el descenso socioeconómico, perder un estatus que claramente se obtenía en el pasado, crear situaciones de desarraigo social, apoderándose de ellos el temor, puesto que la pérdida constante de estabilidad y el descenso en sus progresos económicos pueden generar inquietudes negativas.
3. Personas precarias por elección propia: Cabe destacar que algunas personas que se encuentran en una situación de precariedad lo han elegido así en algún momento determinado, es por esto que no siempre tienen porqué ser víctimas de esta situación. Esto se refiere a que puede haber excepciones que resulta interesante al menos resaltar. Así, se encuentran los que ven su situación precarizada como algo positivo y otro grupo que ven su situación como un descontento.
4. Las personas mayores: Dentro de este grupo, la perspectiva de las personas mayores ante este tema ha variado de una década a otra. Sobre el 1980, iniciada la época neoliberal en los países desarrollados, muchos mayores eran empujados a jubilaciones anticipadas, además de otras estrategias para hacer espacio a la empleabilidad de los jóvenes. Una de las razones por las que este grupo de iguales pertenece al precariado es el tema de las pensiones. Como bien dice Standing (2013), el problema que tienen las pensiones de jubilación proviene desde su aparición, allá por el 1935. Con la intención de que ninguna persona mayor cayera en la pobreza, la edad de jubilación se estableció a los 65 años y la esperanza de vida era de 62 años. No obstante, desde esta época, la demografía y la esperanza de vida han variado notablemente, teniendo en cuenta que la esperanza de vida en la actualidad ha aumentado hasta los 78 años, con la previsión de que cada vez aumentará más, debido a la calidad de vida. Así, esta situación se vuelve insostenible, ya que una persona jubilada podría pasar, aproximadamente, entre 14 a 24 años sin trabajar.



La situación donde se genera mayor estado de precariedad es el hecho de retrasar la edad de jubilación. Así, aumentan las tasas y el número de años de contribución para poder acceder al derecho de una pensión estatal. Muchas personas entendidas en esta materia aseguran que llegará un momento en el que desaparecerá la idea de jubilación y, con ella se verán arrastradas las pensiones, por lo que el panorama que se creó en el 1935 quedará totalmente destruido.

Otro dato importante es el trabajo que realizan los jubilados. En este tema se encuentran dos divisiones:

- Por una parte, están las personas que realizan trabajos precarios por sentirse útiles, ya que algunas personas mayores, al llegar a una nueva etapa de su vida como es el caso de la jubilación, no se adaptan y caen en problemas psicológicos.

- Por otra parte, están las personas que muestran su descontento cuando se encuentran en la jubilación, careciendo de una pensión la cual pudiera mantener a esa persona con una estabilidad económica a largo plazo, como, por ejemplo, no pudiendo terminar de pagar una hipoteca o personas que viven de alquiler. En definitiva, aquellos que les genera miedo el hecho de "quedarse en la calle". Estas personas realizan trabajos precarios con un salario mínimo y con pocas prestaciones suplementarias. Dicho de otra manera, son personas que resultan vulnerables a nivel empresarial y que están dispuestas a ejercer cualquier trabajo precario.

5. La juventud: Las personas de entre 15 y 29 años (debido a que los estudios y estadísticas conforman este grupo entre esas edades) pertenecen al precariado. La juventud se puede definir, según Brito (1996; citado en Villa, 2011), como una “condición social con cualidades específicas que se manifiestan, de diferentes maneras, según la época histórica y la sociedad específicamente analizada en esta época.” Sin embargo, Hollingshead (1979; citado en Villa, 2011) la define así:

“Desde un punto de vista sociológico, dice, la juventud es un período de la vida de una persona en que la sociedad en la que vive no la considera ya ... un niño, pero no le otorga el pleno status, los roles y las funciones del adulto. En cuanto al comportamiento, se define la juventud por los roles que el joven, dado su status en la sociedad, debe o puede desempeñar, por los que se siente obligado a asumir o por los que le son prohibidos. No la determina un momento especial, como ser la



pubertad biológica, sino que se encuentra delimitada de diferentes maneras por las formas, el contenido, la duración y la etapa en las distintas culturas y sociedades.”

A lo largo de la historia, los/as jóvenes se han incorporado al trabajo a raíz de una situación precaria con el objetivo de aprender, obtener experiencia y comprobar si se tienen los conocimientos y las competencias necesarias para responder a los requerimientos de un mercado laboral. El problema es que, en la actualidad, no hay un equilibrio laboral, es decir, la mayoría ocupan empleos parciales que duran más horas de lo que una persona joven tiene como objetivo. Muchas de ellas trabajan con contratos de aprendizaje, que les permite a las empresas pagar salarios más bajos y ofrecer menores prestaciones. Por lo tanto, no es que comiencen con una situación precaria para empezar a coger experiencia y empleabilidad, sino que esta situación perdura en un tiempo indefinido.

Las personas jóvenes son el núcleo del precariado. Son las que pueden forjar un futuro distinto, ya que forman una fuente de energía preparada para la lucha contra la indignación del presente y apostar por un futuro mejor.

La privatización de la educación, sobre todo en las personas jóvenes universitarias, es otro tema relevante para entender a la juventud como un grupo destinado al precariado. Este es un factor por el que las personas jóvenes protestan y, en consecuencia, se movilizan en las calles. La razón de estas protestas es la privatización de la enseñanza, debido a que casi la mitad de las personas estudiantes de la universidad tienen una situación de empleos no cualificados, convirtiéndose en un escenario que no compensa. Así, el papel del Neoliberalismo ha ido haciendo mella en la definición de la educación, puesto que, como bien decía la era de la ilustración, el ser humano podía cambiar el mundo a base de aprendizaje y discusión. Como consecuencia, se vive en una sociedad donde el mercado es el pilar más relevante, viéndose la educación como un negocio o como una industria orientada al mercado. El hecho de tener una educación mercantilizada y estandarizada genera la pérdida de calidad en la educación, donde la enseñanza se reduce a estudiar para aprobar y dejando de lado querer aprender, más allá de superar un examen. Cada vez se disponen de más títulos que resultan desvalorizados con el paso del tiempo.



También es importante nombrar que la mayoría de los trabajos ofertados no requieren tantos años de estudios. Sin embargo, las empresas los remarcan como requisito indispensable para que la gente pueda acceder a los puestos de trabajo (Standing, 2013).

Por otro lado, no se puede decir precariedad en las personas jóvenes sin hablar de los puestos de trabajo de la juventud con becas. Muchas empresas contratan a becarios como sustitutos de empleados fijos, siendo este hecho una consecuencia que tiene el diseño del mercado laboral. No están cubiertos por la ley de relaciones laborales ni por la ley de funcionarios del gobierno, no pueden ser contratados como funcionarios públicos tras pasar por el programa, no pueden convertirse en empleados a jornada completa y se les paga por debajo del salario mínimo. Esta causa se da en gran parte del planeta y es una situación que empuja a aumentar la precariedad.

3.2. MOVIMIENTOS SOCIALES: COLECTIVOS QUE SE MOVILIZAN.

3.2.1. Definición

Para poder explicar con un amplio detenimiento los movimientos sociales, se ha de comenzar por la participación ciudadana como pilar fundamental. La participación ciudadana es un término ambiguo, ya que no tiene un significado preciso. Es decir, se explica a través de diferentes perspectivas: (a) Actuando como mecanismo eficaz de integración, recibiendo prestaciones o disponiendo de servicios y (b) como representante de pautas sociales y políticas, centrándose en una cuestión de justicia (Denche y Alguacil, 1993). Por tanto, la importancia de que la ciudadanía se involucre en las decisiones políticas es esencial para dar significado a la palabra democracia, existiendo una amplia variedad de participación ciudadana manifestándose de diversas maneras, entre ellas se encuentran los movimientos sociales, como las que se definen a continuación.

Tras la lectura de diversos artículos, se infiere que los movimientos sociales tienen una amplia correlación con el asociacionismo, definidos por Alberich (1993) como:

“Grupos de personas que realizan acciones colectivas frente al aparato institucional, con el objetivo de subrayar su independencia y de querer ser alternativa. Y las asociaciones son agrupaciones de personas constituidas para realizar una actividad colectiva, de una forma



estable, sin ánimo de lucro e independientes. Puede existir una asociación sin que exista movimiento social y un movimiento social sin que existan asociaciones”.

Los movimientos sociales también se definen, según Fernández y Riechmann (1994); citado en Tello (1999) como:

“Agentes colectivos que intervienen en el proceso de transformación social, promoviendo cambios u oponiéndose a ellos. Son movimientos sociales las distintas ramas del movimiento obrero (socialdemócrata, anarquista, comunista, cristiano), los movimientos nacionalistas y regionalistas, el movimiento juvenil, el movimiento naturalista, el movimiento feminista sufragista, el movimiento por el desarme nuclear, la ayuda mutua, los movimientos vecinales y los nuevos movimientos sociales (feminismo, estudiantil, ecologista, pacifista, etc.).”

Tras las definiciones anteriores, se puede resumir que los movimientos sociales y la participación ciudadana se relacionan de tal manera que no puede entenderse un concepto sin el otro, puesto que la participación ciudadana da lugar a la generación de acciones en común, compartiendo las mismas ideas o intereses, generando así una conciencia social integrada que desemboca, a veces, en un movimiento social.

3.2.2. Cómo surgen

Como se puede observar, en esta tabla (Tabla 1) se describen algunas etapas que a lo largo de los siglos han sido relevantes para dar forma a unos movimientos sociales. Este motivo ha podido ser la base de los pilares importantes de la estructura reivindicativa de la actualidad del siglo XXI.

Dentro del siglo XVIII, la mayor ruptura que supone desde el punto de vista social es una ruptura de tipo jerárquica donde se rompen los estamentos sociales propios de la Edad Media, a partir del nacimiento de una nueva clase social como es la burguesía y con ella la reivindicación de una posición intermedia entre el estamento que trabajaban la tierra y la nobleza. Esto sucede con la llegada de la Revolución Francesa que supuso una ruptura social y monárquica.

El siglo XIX supone además un nuevo cambio social, ya que surge la clase obrera y con ellos las reivindicaciones de tipo laboral, derechos de la mujer, movimiento sufragista, alfabetización de la población, es decir, demandas de la sociedad que empujan a la ruptura



del poder monárquico. En el siglo XIX surgen los estados modernos, asentándose las bases de un sistema económico capitalista, generando así unos nuevos movimientos sociales.

Tabla 1. Movimientos sociales pre-modernos					
Siglo XVIII			Siglo XIX		
Ideología	Cambios Sociales	Movimiento Reivindicativo : Revolución Francesa	Ideología	Cambios Sociales	Movimiento Reivindicativo : Movimiento Obrero y Revolución Industrial
Absolutismo	La Ilustración y las crisis	Revoluciones Burguesas	Socialismo, Anarquismo y Doctrina Social de la Iglesia	Revolución burguesa e Industrialización	Ludismo Cartismo Revolución de 1848 Sufragismo y feminismo

Tabla 1. Fuente: Elaboración propia.

Siglo XX

En el siglo XX, en la década de los 70, en España se producen movilizaciones en las grandes áreas metropolitanas, como por ejemplo Madrid o Barcelona, de índole política, sindicalista y urbana, caracterizadas por el movimiento ciudadano: movimientos sociales urbanos y nuevos movimientos sociales (jóvenes, estudiantes, mujeres, etc.). Su esencia consiste en un contenido ofensivo y político-reivindicativo. Durante esa época, se genera el nacimiento de nuevos movimientos sociales describiendo nuevas situaciones distintas a las anteriores y con otras características, para hacer frente a las ideologías implantadas en ese momento. A raíz de esta crisis generada en las políticas sociales, Alberich (1993) resalta las causas de la misma:



“Marcha de los cuadros directivos a la administración y a otros ámbitos; crisis económica de los años 70 que incide en la aparición de un individualismo basado en la idea de que hay que buscarse la vida y no hay tiempo para la solidaridad; el sectarismo político que hace que solo se trabaje por intereses políticos partidistas; falta de reconocimiento público de los movimientos sociales a los que se ve como competidores; ineficacia de la participación, debida a la existencia de reglamentos que controlan y encorsetan a los movimientos; desconfianza radical hacia el poder público frente a la relación con la administración para conseguir subvenciones; creer que la democracia lo resolvería todo; debilidad numérica de afiliados en relación a los movimientos sociales en otros países europeos; falta de recursos materiales y humanos; inadecuación de formas y contenidos a la nueva política; organización y funcionamiento interno no participativo; y falta de reconocimiento social del trabajo voluntario.”

Así, a partir de 1987 se dieron varios sucesos, como la pérdida de las mayorías absolutas municipales, iniciándose una nueva época con distintos objetivos y actuaciones. A la par, las asociaciones comienzan a crecer, y con ellas su prestigio a nivel grupal. Por todo ello, se generan nuevos movimientos sociales.

Resulta importante destacar varios sucesos de esta época, como el movimiento hippie. El movimiento Hippie fue un movimiento juvenil que fue creado en la década de 1960. Sus principios se basaban en la anarquía sin violencia, la concienciación a favor del medio ambiente y el rechazo al capitalismo. La Dictadura Franquista fue un régimen político instaurado en España por Francisco Franco, el cual se basaba en la represión que las autoridades franquistas ejercían, caracterizándose por el miedo, la represión social y política, el control ideológico y moral de la población, la pobreza y la carencia de las libertades y derechos humanos más elementales, tanto individuales como colectivos. Esto permitía al gobierno, entre otras cosas, perseguir la lengua y la cultura catalanas y aniquilar los derechos sindicales y laborales de la clase trabajadora (Aloy, Basiana, Castilla, Gasol y Luján, 2011). A raíz de la dictadura franquista surgen nuevos alicientes para generar nuevas demandas sociales representadas por movimientos sociales. En cuanto a la movilización estudiantil en este siglo, se caracterizó por la permanente conflictividad y agitación en reclamación de democracia, por ello fue objeto de una continua vigilancia y represión. Estas fueron las primeras manifestaciones en oposición al régimen franquista.



Siglo XXI

- A) Uno de los movimientos a destacar en el siglo XXI es el Euromayday. Ya desde la fecha de inicio de los estados neoliberales a nivel global, empiezan a surgir inquietudes en las personas en situación de precariedad. Se puede delimitar el contexto hablando del Euromayday en 2001. Este movimiento comenzó el 1 de mayo en Milán (Italia), extendiéndose rápidamente hacia otras capitales europeas, como Berlín o Barcelona en 2004, atrayendo cada vez más a un número considerable de personas involucradas en la cuestión. Este movimiento se considera como una acción social contra la precariedad laboral y desempleo, generado a través de un grupo de activistas, como, por ejemplo, jóvenes, feministas y anticapitalistas. A raíz de estas fechas, ya se empezaban a movilizar sobre todo jóvenes con un alto nivel educativo, se concentraban en grandes ciudades europeas para crear alertas sobre la situación del precariado a nivel global, concretamente sobre empleos eventuales y muy flexibles. En el año 2008, el Euromayday fue tomando más fuerza como una acción social a nivel mundial, donde las estrategias sindicales y sus métodos de manifestación se quedaban desdibujadas. Fue una acción significativa, pero no lo suficiente como para generar una inquietud política o para determinar qué situaciones precarias pudieran ocupar las agendas políticas. Por lo tanto, aún debía surgir un movimiento que tuviera una representación mayor. Según Standing (2013), los símbolos tienen su importancia, contribuyendo a unir a los grupos en algo más que una multitud de extraños entre sí, ya que ayudan a forjar una clase y a construir su identidad. Por lo tanto, el Euromayday contribuyó a definir de forma común el término precariado, aunque aún hay que seguir investigando sobre esta nueva clase social (Mosca, 2006).
- B) Otro de los movimientos sociales importantes que surgieron en España es el denominado 15-M. El 15-M o Movimiento de los Indignados es una acción sociopolítica de gran relevancia en España en el año 2011. Comenzó el día 15 de mayo, y surgió a raíz de una situación de crisis económica que atañe a un elevado porcentaje de personas que se encontraban en un estado de precariedad y que luchaban contra una cadena de descontentos a los que era necesario hacer frente. La crisis financiera que tuvo lugar en Estados Unidos en el 2006 generó una serie de consecuencias en España, a partir del 2007-2008. Estas consecuencias repercutieron en el sector del empleo, con la denominada “burbuja inmobiliaria”,



que afectó al sector de la construcción y a toda la cadena de servicios que van enlazadas a ese sector. Todo esto, unido a una polémica gestión de los créditos de los bancos financieros, hizo que España entrara en una fase de recesión económica y, con ella, que las personas pasasen, a largo plazo, a formar parte de una situación de precariedad, como la que se vive en 2017 (Mora, 2012). Los integrantes del 15-M se definen como un grupo de personas con situaciones precarias, como, por ejemplo, subcontratados, precarios, becarios y jóvenes entre otros, que se unifican por un interés común: Encontrar un estado de bienestar social, donde su situación cambie a mejor. El grupo inspirador del 15-M es ¡Democracia Real YA!, grupo que sigue activo en 2017, los cuales se definen como “una plataforma que quiere ayudar a coordinar acciones globales y comunes entre todas aquellas asociaciones, grupos y movimientos ciudadanos que, a través de distintas vías, están intentando contribuir a que la actual situación cambie.” (Mora, 2012).

Las personas que forman el 15-M se caracterizan por tener una filosofía pacifista, donde no alimentan ningún tipo de violencia ni apoyan a grupos radicales, sea de la ideología que sea. Destacan que lo único que importa es la causa que los une. En este caso, es la preocupación e indignación debido al panorama político, económico y social. Así, animan a todo el mundo a concienciarse y actuar para hacer de esta sociedad una mejor. Sus principios básicos son la igualdad, el progreso, la solidaridad, el libre acceso a la cultura, la sostenibilidad ecológica y el desarrollo, el bienestar y la felicidad de las personas. Para estos cambios, señalan que sería necesaria una modificación de la Constitución Española de 1978, para así poder modificar los derechos humanos, considerándolos anticuados. Gracias al 15-M, se producen nuevos movimientos sociales con el mismo modelo organizativo que ¡Democracia Real YA!, contando en 2017 con más de 700 asociaciones, colectivos o grupos ciudadanos procedentes de toda España.

El 15-M no tendría tanta fuerza ni repercusión sin la ayuda de los medios de comunicación, sobre todo las redes sociales, actuando como mediadores indispensables que ha dado al siglo XXI un carácter diferenciador del resto de épocas, ayudando a difundir la información y la participación a nivel mundial en cuestión de segundos, generando así un interés que va más allá de las fronteras españolas. Algunas de las redes que utilizan para multiplicar su acción son



Facebook, Twitter, YouTube, Meneame.net y Tuenti, publicando diversos artículos y manifiestos diarios.

Sus manifestaciones estaban organizadas como acampadas. Comenzaron el día 15 de mayo en la Puerta del Sol de Madrid y se contagió hacia muchas otras ciudades españolas poco después, generando acampadas en más de 50 ciudades, dando lugar a posteriores asambleas en ciudades y barrios. Por lo tanto, su forma de organización son las asambleas, donde se debaten diferentes aspectos importantes para llegar a una solución de forma abierta, democrática y horizontal. Esto quiere decir que el funcionamiento interno es decidido por el propio grupo, transfiriéndose posteriormente a la Asamblea General para que se tomen las decisiones escuchando la opinión de cada uno de los grupos. Sus reuniones se llevan a cabo en espacios públicos convocadas públicamente.

Así, de todo lo anterior se emanan diferentes movimientos sociales (Tabla 2), cada uno con sus respectivas ideas plasmadas en lemas, pancarta y comunicados.

Tabla 2. Movimientos sociales.	
Temática	Colectivo
Cultura	Marea amarilla; Fotomovimiento15-M
Democracia	Asamblea Virtual; Democracia 4.0; Marea Ciudadana
Economía	Plan de rescate ciudadano
Educación	Marea Verde
Energía	Plataforma por un nuevo modelo energético
Intervención Social	Marea Violeta; Marea Naranja; Red Europea de Lucha Contra La Pobreza y Exclusión Social
Justicia	Plataforma ciudadana por una justicia de todos



Sanidad	Marea Blanca
Tercera Edad	Mesa Estatal Por El Referéndum Por Las Pensiones
Vivienda	Stop Desahucios
Laboral	Oficina precaria

Tabla 2. Fuente: Elaboración propia.

3.2.3. Mareas sociales

3.2.3.1. Definición y estructura

Las mareas sociales se definen como una acción reivindicativa derivada de un malestar social común, a raíz de los movimientos sociales iniciados como el 15-M. Se distinguen por colores de acuerdo a intereses temáticos y profesionales, llegando a ser calificadas como el germen de un nuevo sindicalismo (Madrilonia, 2013). Según Mariano Aragonés (2017), representante de ATTAC, las mareas se caracterizan por su aversión con respecto a unas instituciones políticas, económicas o culturales a las que consideran alejadas de las aspiraciones y demandas de la ciudadanía. Sus rasgos generales se centran en la inclusividad, en la articulación, en la solidaridad y en la multiplicación del mensaje reivindicativo. Todas tienen un mismo objetivo, que es luchar por los derechos y libertades relacionadas con diferentes temáticas, y abogan por una serie de principios de acción, como justicia social y ambiental, la transparencia y la democracia participativa, la defensa de unos servicios públicos y universales, que hacen que haya un amplio consenso entre los participantes.

Su estructura se define de la siguiente forma: Existen dos asambleas, una estatal y otra virtual. Esta última está organizada en dos grupos: Por un lado, la coordinación-extensión, y por otra, la comunicación. Cada marea genera su calendario de reuniones, normalmente se reúnen cada 3 ó 4 semanas, exceptuando en las fechas próximas a una manifestación, puesto que los encuentros suelen hacerse de forma semanal.

Las mareas sociales luchan por una serie de preocupaciones generales, como la sanidad, la enseñanza, la oposición a la ley de seguridad ciudadana, la reforma laboral que ha



supuesto un empobrecimiento de salarios y pérdida de derechos, el dominio de la economía financiera sobre la economía real o los recortes.

Según el Centro de Investigaciones Sociológicas (2013; citado en Rogero-García et al., 2015), el número de personas que participaron en diferentes tipos de movilización social y la percepción de la educación y la sanidad como problemas, expuestos en porcentajes a nivel de España son las siguientes (Imagen 1):

Imagen 1. Personas que participaron en movimientos sociales.

	Enero 2008	Octubre 2011	Octubre 2013
Asistir a una manifestación	12,1	15,8	21,7
Firmar una petición/recogida de firmas	21,1	29,4	29,4
Participar en una huelga	4,8	9,5	13,7
Educación como 1º, 2º ó 3º problema	4,4	6,2	9,1
Sanidad como 1º, 2º ó 3º problema	5,5	7,8	13,4

Imagen 1. Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (2013)

3.2.3.2. Tipos de mareas sociales

Los tipos de mareas sociales existentes son los que se exponen a continuación (Tabla 3):

Tabla 3. Tipos de mareas sociales	
Marea Amarilla	Defensa del sistema público de bibliotecas
Marea Azul	Defensa del agua
Marea Blanca	Defensa de la sanidad y contra la privatización
Marea Granate	Contra la emigración forzada
Marea Marrón	Defensa medioambiental
Marea Multicolor	Coordinadora de mareas
Marea Naranja	Defensa de los servicios sociales
Marea Negra	Lucha contra los recortes de las administraciones



Marea Roja	Contra el desempleo y por los servicios públicos de empleo
Marea Verde	Defensa de la educación pública
Marea Violeta	Contra los recortes en política de igualdad

Tabla 3. Fuente: Elaboración propia

De todas ellas, este trabajo va a centrarse en 4 movimientos: Marea Naranja, Marea Verde, Marea Roja y Marea Blanca.

MAREA NARANJA

La marea naranja es una campaña de protesta por los recortes que están a cabo las administraciones en los servicios sociales. Es naranja porque es de ese color las camisetas con las que se identifican los integrantes. Se forma a través del consejero general del trabajo social junto a todos los colegios profesionales que han iniciado esta campaña de difusión. El objetivo es que la marea naranja la formen todos aquellos que rechazamos el desmantelamiento de la red pública de los servicios sociales. Formar parte de la marea naranja supone un compromiso ético y profesional con los principios de los Servicios Sociales, elemento indispensable del estado de bienestar social. Sumarse a la iniciativa supone visibilizar con una camiseta naranja el rechazo a los recortes sociales (Consejo General del Trabajo Social, 2017).

MAREA VERDE

La marea verde nace en el verano de 2011 en la Comunidad de Madrid. El motivo de esta marea surge cuando la Consejería de Educación anunció que se aumentaban 2 horas lectivas semanales más para el profesorado de secundaria desde el curso 2011/2012 (Rogero-García, Fernández e Ibáñez, 2015). Las personas que se unen en esta marea defienden los derechos educativos en la educación pública y que no sea privada tanto para el profesorado como para el alumnado, tanto en calidad como en cantidad de la enseñanza, para recibir una educación digna y obtener los incentivos merecidos por ejercer dicha educación. Se identifican con el uso de camisetas verdes como modo de protesta.



MAREA ROJA

La Marea Roja se forja a raíz de que millones de habitantes españoles sufren una situación de desempleo, la cual desemboca en un punto de precariedad límite, es decir, que los recursos de los que disponen son cada vez más escasos. Así, surge cuando las personas sin trabajo son conscientes de que no tener un puesto de trabajo no iba a ser un hecho temporal, sino que cada vez se está convirtiendo en un hecho indefinido, sintiéndose así en un estado de marginación social.

“Surge la marea roja como el espacio y el lugar en el que los parados se unen, innovan, proponen, inventando un mundo que los empleados no conocen, por no conocer nuestra situación. La iniciativa privada, individual y colectiva ha de ser fomentada, apoyada y promocionada por parte de las instituciones públicas.” (Bizancio, 2012).

MAREA BLANCA

La marea blanca está constituida por personas pertenecientes a la rama de la sanidad pública que luchan contra las injusticias impuestas por parte del Ministerio de Sanidad para conseguir eliminarla y que la sanidad se vuelva privatizada, defendiendo a su vez sus derechos como trabajadores.

3.2.4. Implicación juvenil

Hasta hace unos años, el porcentaje de jóvenes implicados en las manifestaciones y movimientos sociales era pequeño. Sin embargo, desde que comenzó el 15-M y las acampadas en la Puerta del Sol en Madrid como tipo de protesta, eran más los jóvenes que se unían a este tipo de propuestas con el fin de conseguir una serie de objetivos comunes, como, por ejemplo, conseguir una educación sin recortes, disminuir el desempleo o aumentar las becas, entre otros. Así, la suma de jóvenes protestantes va en aumento, a pesar de que los medios de comunicación difundieron una imagen un tanto negativa de la juventud española, debido a que se tenía una visión hedonista e individualista de este colectivo, más preocupado por la capacidad de consumo y el éxito individual que por los problemas sociales. “Se interpretaba, además, que su tendencia a la protesta tenía un carácter básicamente reactivo y que sólo era habitual entre quienes tenían más tiempo libre: los estudiantes” (Caínzos, 2006; citado en Morán y Benedicto, 2016).



Actualmente, la juventud tiene un sentimiento de desconfianza y descontento con el funcionamiento del sistema sociopolítico. Esto es una de las razones por las que un gran porcentaje de jóvenes han constituido una acción social enfocada en diferentes estrategias de protesta, distintos tipos de movilización física y virtual y la creación de nuevos proyectos de participación en la política institucional (Morán y Benedicto, 2016).

Dentro del colectivo de la juventud, hay un factor de especial importancia que incide considerablemente para el desarrollo y el futuro de los nuevos movimientos sociales: Las redes sociales.

Las redes sociales son un conjunto de plataformas virtuales donde se pueden conectar y/o unir todas las personas que quieran, ya sea para informarse o incluso agregarse al movimiento. También, es una forma de difundir las Asambleas, los ideales y los compromisos que requiere cada movimiento, además de los derechos y deberes por los que se manifiestan. Así, esto se convierte en un punto a favor, puesto que el mensaje que la marea quiere transmitir llega a todo el público de forma inmediata, siendo así más fácil la congregación de participantes en el momento deseado. Además, se convocan diferentes quedadas para ponerse de acuerdo en cuanto a la realización de huelgas y manifestaciones, tanto del día como del motivo para llevarlas a cabo. El objetivo final es concienciar el máximo número de personas posible sobre un acontecimiento importante y difundirlo de forma masiva, para dar a conocer los eventos y las noticias sucedidas en el momento presente. Finalmente, el uso de las redes sociales y de Internet ha conseguido alcanzar un puesto muy alto como medio de comunicación, sobre todo para la población juvenil, debido a su facilidad para comprender el manejo de las nuevas tecnologías, convirtiéndose en una cadena de gran importancia relacionada con la situación actual de la juventud española para la coordinación y la organización social, funcionando como un canal desde el cual construir políticamente la consecución del movimiento.

Por todo ello, hoy en día resulta imposible entender los movimientos sociales sin el enlace de las redes sociales, sobre todo en los jóvenes, siendo los principales manifestantes en la mayoría de los eventos para defender su presente y su futuro.



3.3. COMPROMISO SOCIAL DE LA JUVENTUD DE JAÉN

Como anteriormente se ha expuesto, en España existe un alto porcentaje de personas que se muestran comprometidos socialmente por defender sus derechos y conseguir unas condiciones óptimas para su trabajo o sus estudios. Así, una gran parte de ese porcentaje pertenece a la juventud española. Ésta se representa a través de personas jóvenes que se encuentran en situación de precariedad en su mayoría. Este proyecto está destinado a investigar brevemente la participación juvenil en Jaén a nivel social. El sector de la población juvenil se limita a las edades comprendidas entre los 15 y los 29 años (cota de edad marcada por los estudios estadísticos).

Según INJUVE, en España, existe un total de 7.117.534 personas jóvenes de toda la población. En Andalucía, 1.414.386 habitantes pertenecen a la población juvenil, de entre 15 a 29 años. En Jaén capital, habitan 118.309 personas jóvenes de un total de 648.250 habitantes, de los cuales 35.723 tienen entre 15 a 19 años, 41.346 tienen entre 20 a 24 años y 41.240 tienen entre 25 a 29 años. En cuanto al sector laboral, en Jaén existe un total de 6.135 personas pertenecientes al sector juvenil (menores de 25 años) que se encuentran en situación de desempleo. Por todo lo anterior, Jaén es una de las provincias que más población pierde conforme pasan los años, debido a que la juventud decide salir de su ciudad natal para poder buscar empleo o seguir estudiando, como se puede observar en la (Imagen 2).

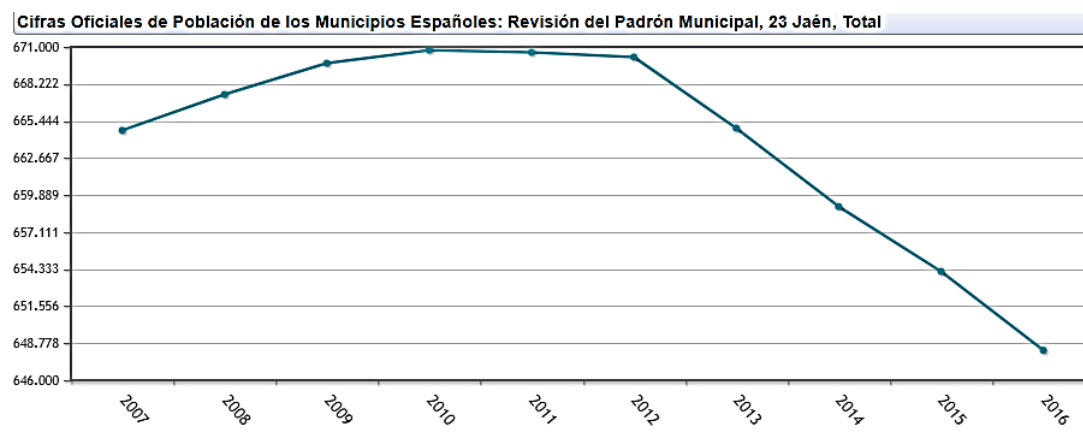


Imagen 2. Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2017

En esta tabla estadística (Imagen 3), se pueden observar las diferentes ramas que se encuentran en las universidades andaluzas. Dado que todas tienen un alto porcentaje de la



tasa de paro, se pueden distinguir 3 ramas en las que el paro es mayor: Ciencias sociales y jurídicas, ciencias y artes y humanidades. Esta última obtiene el porcentaje más elevado.

Tasa de actividad, empleo y paro de los titulados universitarios por rama de conocimiento - Definitivos 2014

	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de paro
Total	93,6 ³	75,6 ³	19,2 ³
Ciencias de la salud	94,7 ³	81,3 ³	14,2 ³
Ingeniería y arquitectura	95,6 ³	80,8 ³	15,4 ³
Ciencias sociales y jurídicas	93,2 ³	74,2 ³	20,4 ³
Ciencias	92,2 ³	70,0 ³	24,1 ³
Artes y humanidades	89,4 ³	64,3 ³	28,0 ³

Imagen 3. Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2017

Como se puede observar en esta imagen (Imagen 4), Andalucía es una de las comunidades autónomas que más desempleo posee. Dentro de ella, destacan 3 provincias en las cuales el paro es más elevado, como Cádiz, Granada y Jaén. Así, Jaén es la segunda provincia andaluza con una mayor tasa de paro sólo superada por Cádiz, lo que quiere decir que Jaén se encuentra en una situación de vulnerabilidad a nivel socioeconómico. Estos niveles de paro elevados según estas estadísticas, tiene como significado que la provincia jiennense se encuentra en una situación de alto nivel de precariedad laboral.

Empleo y paro. 2015			
Ocupados (miles)	Tasa de actividad (%)	Tasa de paro (%)	
17.866,0	59,5	22,1	España
2.767,4	58,8	31,5	Andalucía
240,6	60,5	29,0	Almería
360,8	57,6	38,3	Cádiz
261,0	56,8	30,0	Córdoba
305,1	58,4	31,0	Granada
173,2	57,6	29,7	Huelva
197,1	55,2	34,1	Jaén
570,8	60,1	29,6	Málaga
658,8	60,2	30,5	Sevilla

Imagen 4. Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2017



3.3.1. Los jóvenes de la provincia de Jaén

3.3.1.1. Características de los participantes de las mareas en Jaén

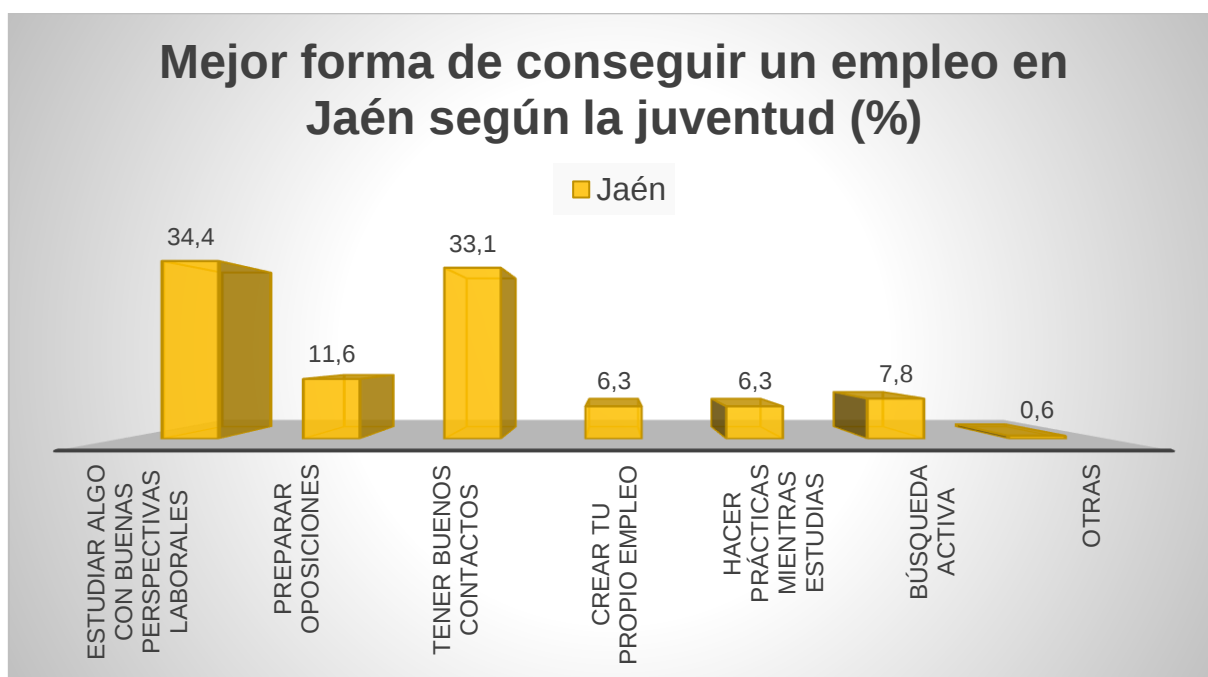
Las principales razones por las que los participantes de las mareas en Jaén deciden manifestarse son: El desempleo, unas condiciones de trabajo inadecuadas, no cumplir con los derechos y deberes en la educación, y la privatización de determinados sectores de los servicios públicos. Según el Centro de Estudios Andaluces (2011), el perfil social característico más habitual de los participantes de las mareas es ser varón, tener entre 26 y 30 años y residir en las capitales de provincias. Las principales razones por las que la juventud decide manifestarse en Jaén son estar con personas que piensan igual (28,3%), para sentirse útil ayudando a los demás (21,5%) y para emplear su tiempo libre en actividades que les gusta (16,9%).

3.3.1.2. Logros obtenidos en Jaén

Algunos de los logros conseguidos sobre las mareas ciudadanas en Jaén consisten en el aumento del número de personas que se movilizan cada año para formar parte de algún colectivo o salir a la calle a manifestarse, junto a la difusión de sus quejas en forma de mensajes a nivel de toda Andalucía. Además, se promueven diferentes manifestaciones, como, por ejemplo, la llevada a cabo por la Marea Blanca en diciembre de 2016 para demostrar que las instituciones deben ser conscientes de ello. También se ha conseguido aumentar el número de colectivos y asambleas llevadas a cabo cada año, suponiendo así un aumento de la conciencia de las personas sobre la preocupación de los diversos temas por los que se manifiestan, dando lugar a la unificación de todas las asociaciones posibles para salir a la calle a manifestarse y conseguir movilizar a un número elevado de personas, incluyendo estudiantes.

3.3.1.3. Estrategias utilizadas en el mercado laboral en Jaén según la juventud

En Jaén, según la juventud, existen determinadas acciones (Gráfica 1) que les acercan a poder conseguir un trabajo acorde a lo que se desea. Entre ellas, destacan completar estudios con perspectivas laborales, tener buenos contactos y preparar oposiciones.



Gráfica 1. Fuente: Centro de Estudios Andaluces, 2011

3.3.1.4. El compromiso de los jóvenes universitarios con los movimientos sociales de Jaén

La provincia de Jaén destaca por el bajo número de asociaciones con las que cuenta (Tabla 4).

Tabla 4. Número de asociaciones en Jaén	
Registradas en Andalucía	4952
De ámbito estatal con sede en Andalucía	421
Total	5323

Tabla 4. Fuente: Registro de Asociaciones de Andalucía (Consejería de Gobernación, 2011) y Anuario Estadístico del Ministerio del Interior (2011); citado en Centro de Estudios Andaluces (2011)

Tras varias búsquedas sobre la implicación de los jóvenes universitarios con los movimientos sociales de Jaén, hay algunos estudios que muestran la pertenencia de la juventud a alguna organización o movimiento social, aunque se pueden observar



diferencias significativas si se tienen en cuenta variables como la edad, el género, el tamaño del hábitat y el municipio. Los resultados son los siguientes (Gráfica 2):



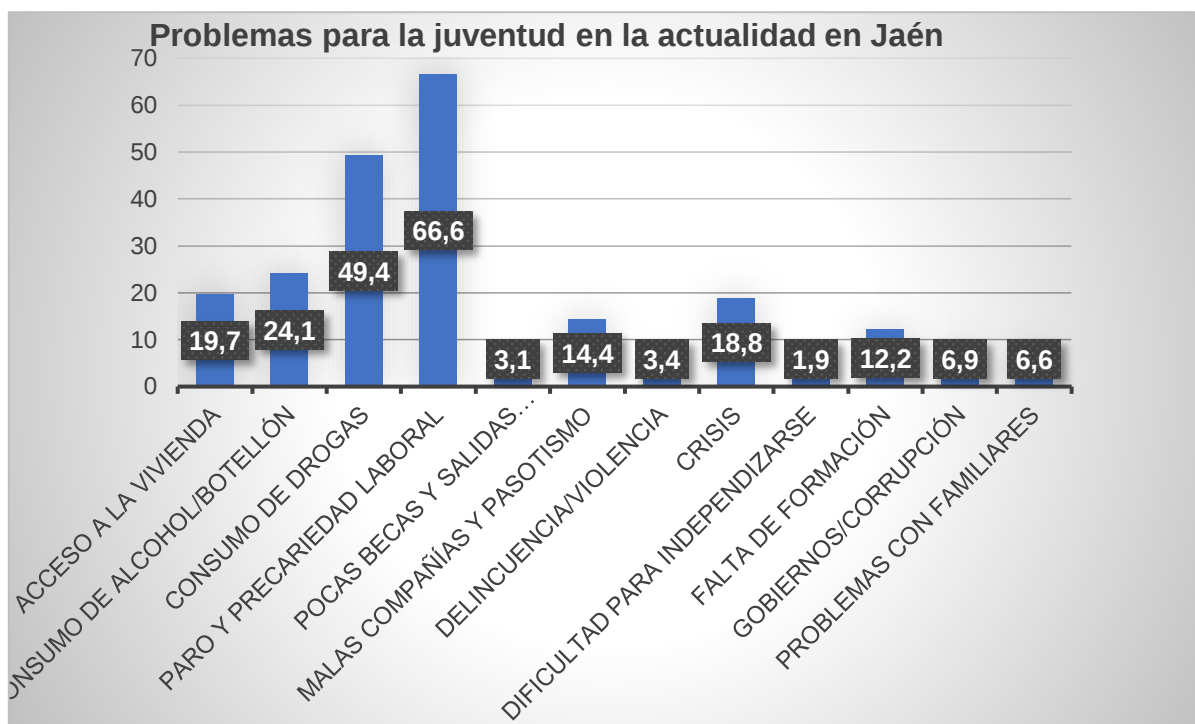
Gráfica 2. Fuente: INJUVE, 2011

Este Gráfico muestra que poca población de jóvenes se encuentra activa a pertenecer a alguna organización de carácter social, siendo Jaén una de las provincias que destaca por un bajo porcentaje de juventud que nunca ha pertenecido a una asociación, en concreto con un porcentaje de 42,6% de personas. Sin embargo, resulta importante destacar que un 40,4% de personas pertenecen a una organización social y un 17% ha pertenecido alguna vez, con un nivel de confianza del 95% (Centro de Estudios Andaluces, 2011). Por lo tanto, a pesar de que exista en Jaén un amplio porcentaje de la juventud que no está concienciada con un compromiso social, sí que hay una gran parte de la población joven que se une a alguna organización para cambiar su presente y su futuro.

En cuanto al compromiso hacia la política social, la democracia y la defensa de los derechos humanos, en Jaén existe un porcentaje muy elevado de personas que no se interesan por esto, en concreto, un 44,2% alega interesarse poco y un 27,9% dice no interesarse nada. Frente a estos datos, un 20,7% decide interesarse bastante y un 7,2% se interesa mucho por estos aspectos (Centro de Estudios Andaluces, 2011).



3.3.1.5. Características de los jóvenes universitarios en situación de precariedad en Jaén



Gráfica 3. Fuente: Centro de Estudios Andaluces, 2011

Para la juventud, existen varios problemas que son los que preocupan a la población en Jaén, aunque 3 son los principales que se consideran necesarios cambiar para mejorar el futuro (Gráfica 3).

Los problemas más importantes para la juventud en Jaén, según el gráfico anterior son el paro y la precariedad, el consumo de drogas y el consumo de alcohol/botellón. En este proyecto, el primer problema es el que más interesante resulta, puesto que es el principal tema de este trabajo. Además, cabe destacar otros problemas que resultan interesantes para este tema, como el de la crisis, el acceso a la vivienda, la dificultad para independizarse y la falta de formación.

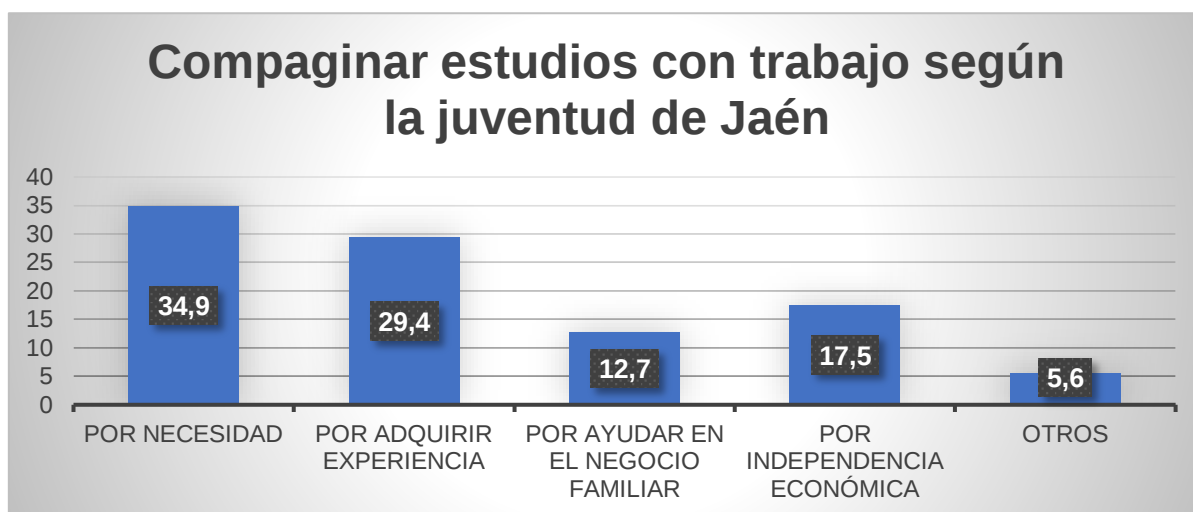
Resulta importante añadir que la mayoría del alumnado no busca trabajo a la vez que estudia, aunque una de las variables que son estadísticamente significativas es la edad, por lo que podría concluirse que, conforme se va aumentando en edad, el deseo de encontrar un trabajo se vuelve más ansiado, aunque se siga estudiando. El motivo de esto reside en querer salir de una situación de precariedad para buscar un futuro mejor.

“Un 42,9% de los mayores de 26 años alguna vez ha compaginado estudios y trabajo, y este porcentaje desciende al disminuir la edad hasta alcanzar el 7,5% en los/as jóvenes entre 14 y



17 años (...) los/as jóvenes que en la actualidad trabajan y estudian son mayoritariamente de Jaén (15,9%) y de Cádiz (13,7%)” (Centro de Estudios Andaluces, 2011).

Las principales razones por las que la juventud de Jaén decide trabajar a la vez que estudiar son (Gráfica 4):



Gráfica 4. Fuente: Centro de Estudios Andaluces, 2011

La juventud en Jaén es la que en mayor medida trabaja por necesidad, lo que identifica una situación de precariedad en la mayoría de esta población. Por ello, deciden compaginar sus estudios con el trabajo, para así poder salir adelante y pagar los gastos de cada mes.

4. CONCLUSIONES

En conclusión, se puede decir que, en el ámbito estudiantil, la juventud andaluza de la provincia de Jaén considera que acceder a una carrera con buenas expectativas es el mejor método para poder adquirir a un trabajo cualificado. En contraposición, existe otro porcentaje elevado de personas jóvenes que piensan que la mejor forma de obtener un trabajo es teniendo buenos contactos. Por lo que se puede destacar que aún existe una disparidad entre cual es la forma más adecuada de conseguir un puesto de trabajo de larga duración. En cuanto a la participación ciudadana y al asociacionismo, hay una clara evidencia en la que la mayoría de personas jóvenes no pertenecen a alguna asociación, lo que muestra que aún queda mucho por trabajar para concienciar a la población juvenil, ofreciendo un dato relevante: Hay pocas personas jóvenes que se manifiestan para cambiar su presente y su futuro. En relación con la juventud en situación de precariedad, existen



tres problemas principales que tienden a generarla: Primero, estar en situación de paro y de precariedad laboral; segundo, consumir drogas y tercero, el consumo de alcohol. En consecuencia, se puede observar que una parte de la juventud de Jaén consideran que la precarización es un problema que existe hoy día. Finalmente, en Jaén se evidencia un alto porcentaje de personas que consideran que deben de trabajar y estudiar a la vez porque lo necesitan. Este dato hace pensar que existen personas jóvenes en situación precaria, ya que no pueden pagarse sus estudios si no tienen un trabajo con el que mantenerse. Por todo esto, se pueden observar distintas pinceladas que podrían hacer surgir manifestaciones en la juventud, puesto que se preocupan por su futuro.

5. PAPEL Y UTILIDAD DEL TRABAJADOR/A SOCIAL

La FITS (Federación Internacional de Trabajo Social), define el Trabajo Social como:

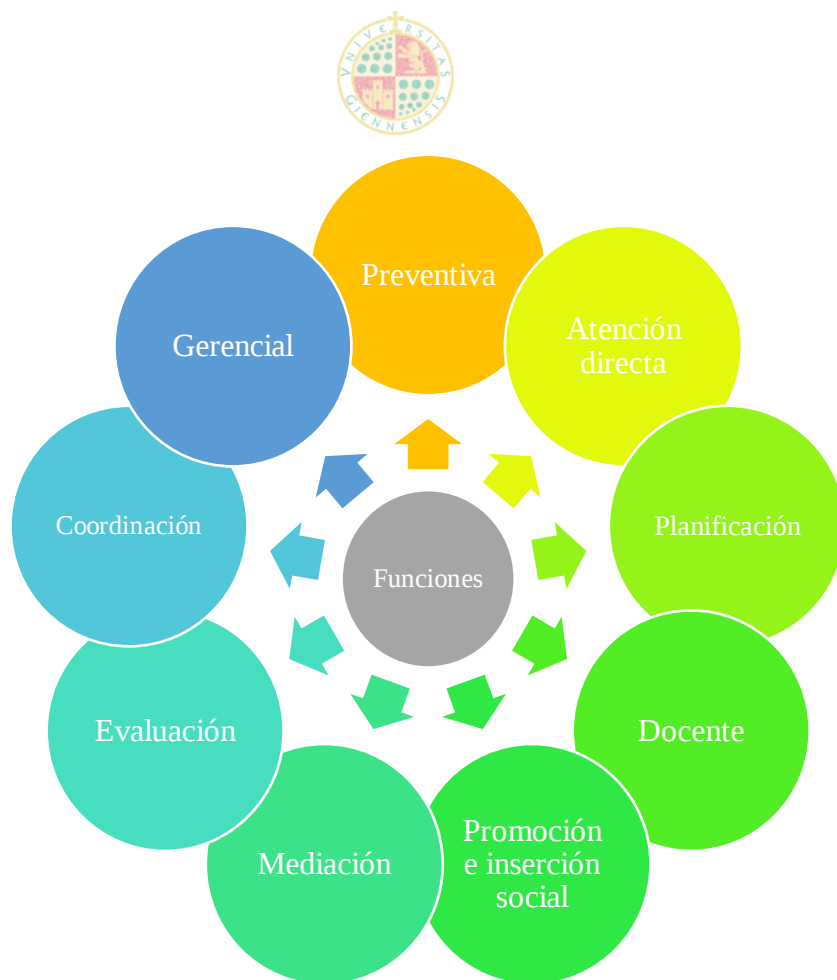
“La profesión que busca el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación del pueblo para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los Derechos Humanos y la Justicia Social son fundamentales para el trabajo social”.

Como redacta la definición anterior, el Trabajo Social pretende conseguir un cambio a nivel social. Específicamente, debe actuar como un agente importante y primario en cuanto a llevar a cabo las modificaciones que genera el 15-M en cuanto a la población juvenil, es decir, que sea el enlace entre lo que se pretende modificar y la forma de conseguir esas metas profesionales, e incluso personales.

Esta profesión tiene como objetivos principales:

1. Promover la integración social de personas, familias, grupos, organizaciones y comunidades.
2. Mantener la constitución de una sociedad cohesionada.
3. Favorecer el desarrollo de la calidad de vida y del bienestar social.

Las funciones del Trabajo Social son:



Así, los/as Trabajadores/as Sociales denuncian los recortes sociales que están sufriendo, decidiendo así formar parte de la Marea Naranja. Dentro de esta propuesta, es sustancial planear una actitud investigativa que aporte elementos de diagnóstico y reconocimiento de estos procesos sociales anteriormente descritos, para llevar a cabo un enriquecimiento de las propuestas de intervención en todos los ámbitos de esta profesión. Existe un número elevado de personas que ejercen Trabajo Social y que forman parte de algún movimiento social, habiendo también diferentes instituciones que apoyan las iniciativas que proponen. A nivel universitario, coexisten prácticas académicas con el fin de formar adecuadamente a los futuros profesionales de Trabajo Social. A pesar de todo esto, aún se requiere más investigación para precisar con mayor exactitud la relación movimiento social-trabajo social (Morillo, 2013).



6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberich, T. (1993). “La crisis de los movimientos sociales y el asociacionismo en los años 90”, *Revista Documentación Social*, 90, Cáritas Española, Madrid.
- Aloy, J., Basiana, J., Castilla, J., Gasol, P., y Luján, O. (2011). ¿Qué fue el franquismo? Recuperado el 12 de febrero de 2017 de: <http://www.memoria.cat/franquisme/es/content/creditos>
- Aragonés, M. (2017). Éxodo. Marea ciudadana, un movimiento inclusivo. Recuperado el 5 de abril de 2017 de: <http://www.exodo.org/marea-ciudadana-un-movimiento-inclusivo/>
- Tello, T. B. (1999). Participación ciudadana, sociedad civil y juventud. *Acciones e investigaciones sociales*, (9), 101-124.
- Bizancio, N. (2012). Marea Roja 9. Recuperado el 5 de abril de 2017 de <https://marearoja9.wordpress.com/2012/02/02/marearoja/>
- Cano, E. (2000). Análisis de los procesos socioeconómicos de precarización laboral. E. Cano, A. Bilbao y G. Standing. *Precariedad laboral, flexibilidad y desregulación*. Alzira (Valencia): Germania. pp-45.
- Centro de estudios andaluces (2011). Informe social de la juventud de Andalucía. Recuperado el 7 de mayo de 2017 de: https://www.centrodeestudiosandaluces.es/datos/actividades/Informe_Juventud_Andalucia.pdf
- Consejo General del Trabajo Social. (2017). Definición de Trabajo Social. Recuperado el 7 de mayo de 2017 de: <https://www.cgtrabajosocial.es/jaen/definicion-TS>
- Consejo General de Trabajo Social. (2017). Marea Naranja. Recuperado el 7 de mayo de 2017 de: https://www.cgtrabajosocial.es/marea_naranja
- Denche, C. y Alguacil, J. (1993). “Otros movimientos sociales para otro modelo participativo y otra democracia”, *Revista Documentación Social* número 90, Cáritas Española, Madrid.
- Díaz-Salazar, R. (Ed.). (2003). *Trabajadores precarios: el proletariado del siglo XXI*. Madrid: Hoac. pp. 67-108.



- Gálvez, S. (2008). El movimiento obrero en la España del tiempo vivido: del " sujeto político" al nuevo "precariado"/The Labour Movement in Modern Spain: from political subject to the new "precariat". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 30, 199-226.
- Ghose, A., Majid, N., & Christoph, E. (2008). The global employment challenges. Geneva, International Labour Organization.
- Instituto de la juventud (INJUVE). (2011). Jóvenes, actitudes sociales y políticas, movimiento 15-M. Recuperado el 20 de mayo de 2017 de: <http://www.injuve.es/sites/default/files/2012/42/publicaciones/Sondeo%202011-2a.pdf>
- Madrilonia (2013). ¿Son las mareas un nuevo sindicalismo? Recuperado el 11 de mayo de 2017 de: www.madrilonia.org/2013/01/son-las-mareas-un-nuevo-sindicalismo/
- Mora, F. (2012). Organización y participación en el 15M. *Praxis sociológica*, 16, 99-124.
- Morán, M.L., y Benedicto, J. (2016). Los jóvenes españoles entre la indignación y la desafección política: una interpretación desde las entidades ciudadanas. *Última década*, 44, 11-38.
- Mosca, L. (2006). MayDay parade. Movilizaciones juveniles contra la precariedad laboral. *Revista de Estudios Juventud*, 6(75), 75-97.
- Pérez, J., y Gardey, A. (2012). Definición de. Recuperado el 4 de marzo de 2017 de <http://definicion.de/capitalismo7>
- Rogero-García, J., Fernández, C.J., e Ibáñez, R. (2015). La "Marea Verde": Balance de una movilización inconclusa. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 7(3), 567-586.
- Sánchez, E. (2004). Jóvenes: la nueva precariedad laboral. La experiencia de la precariedad laboral en los jóvenes españoles. *Cuadernos de Información Sindical de Comisiones Obreras*, 54.
- Standing, G. (2013). El precariado. *Barcelona: Pasado y presente*.
- Standing, G. (2014). Por qué el precariado no es un «concepto espurio». *Sociología del trabajo*, 82, 7-15.



Villa, M.E. (2011). Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. *Revista Educación y Pedagogía*, 23(60), 147-157.



ANEXOS



ANEXO I

ÍNDICE DE GRÁFICOS, TABLAS E IMÁGENES

GRÁFICOS

Gráfica 1. Mejor forma de conseguir un empleo en Jaén según la juventud	24
Gráfica 2. Pertenencia a alguna organización	25
Gráfica 3. Problemas para la juventud en la actualidad en Jaén.....	26
Gráfica 4. Compaginar estudios con trabajo según la juventud de Jaén.....	27

TABLAS

Tabla 1. Movimientos sociales pre-modernos.....	11
Tabla 2. Movimientos sociales.....	15
Tabla 3. Tipos de movimientos sociales.....	17

IMÁGENES

Imagen 1. Personas que participaron en los movimientos sociales.....	17
Imagen 2. Cifras oficiales de la población de Jaén	21
Imagen 3. Tasa de actividad, empleo y paro de los titulados universitarios por rama de conocimiento.....	22
Imagen 4. Empleo y paro.....	22